

Inglaterra ha adquirido el Transvaal á costa de infinitos sacrificios, que á la postre han de resultar infructuosos, pues ni los boers renuncian á su independencia, ni la metrópoli puede sentar su poder sobre sólidas bases en aquel pueblo activo, trabajador é ilustrado, que supo hacerse admirar por el mundo entero.

No se harán esperar mucho nuevas perturbaciones en aquella región, para cuyos pobladores ha sido una desgracia tropezar con el oro por cuantas partes han sentado su planta.

Los Estados Unidos de la América del Norte, continúan su política de expansión, fomentando ambiciones y alimentando codicias que á la larga han de volverse contra ellos: gracias á esta marcha se ha constituido la República del Panamá, cuyo movimiento se debe exclusivamente á los ulteriores pensamientos de la gran República sobre el istmo que une las dos Américas, y cuya constitución amenaza turbar la paz de aquella riquísima región.

Las repúblicas del Sur, especialmente el Perú y la Argentina, realizan grandes progresos, extienden su comercio y empiezan á figurar en el mundo como países productores y exportadores de primer orden. De la segunda nos hemos ocupado en repetidas ocasiones; de la primera nos ocuparemos muy en breve, ya que su noble anhelo de engrandecimiento la lleva á fomentar la emigración europea, que ha de proporcionarle los brazos y las inteligencias que necesita.

Se temen complicaciones de no muy fácil solución entre Rusia y las naciones asiáticas, y Europa entera sigue ansiosamente el curso de los acontecimientos.

Poco ó nada influye España en los destinos políticos del mundo, ni cuenta con aliados que puedan favorecerla, ni siente deseos de sacar algún partido de lo que le queda.

Al entusiasmo que produjo la *adquisición* del territorio del Muní, ha sucedido la más completa indiferencia, y aún no sabemos á qué atenernos respecto á la importancia y utilidad de aquella posesión que nos cuesta la pérdida de un hijo ilustre de esta capital, D. Pedro Jover, muerto á causa de ajenas culpas y á cuya memoria rendimos gustosos un tributo de respetuosa simpatía, como lo rindió España entera á su caballerosidad y nobleza.

La política de camarillas nos absorbe y nos aleja de nuestros verdaderos intereses, presentándonos á los ojos del mundo como soñadores sempiternos, incapaces de redimirnos.

Y no es cierto: el positivismo bien entendido gana terreno entre nosotros, y el trabajo, á cada momento más inteligente y favorecido por las máquinas, ofrece mejores resultados y cuenta con mayor número de adeptos.

El progreso sigue su marcha triunfal y raro ha sido el día que no se ha señalado por un descubrimiento ó por una nueva aplicación de los descubrimientos anteriores, lo que representa un nuevo beneficio para la humanidad.

El telégrafo sin hilos, entregado á Inglaterra por el italiano Marconi, la dirección á distancia de barcos y quizás de globos del español Torres Quevedo, tienen extraordinaria importancia; y tal vez mayor el descubrimiento del

radium y la confirmación por el hecho de las teorías basadas en la unidad esencial de la materia, sueño de los antiguos alquimistas, que aspiran á realizar los modernos químicos.

No tan desgraciada en el terreno científico como en el político, puede España presentar larga lista de nombres ilustres que merecen la respetuosa consideración de todo el mundo.

Un poco de protección por parte de los gobiernos, llevaría alientos á todas partes y sería el punto de partida de una época de éxitos, y probablemente de una nueva grandeza.

Las ideas modernas germinan poderosas en España, haciéndonos formar gratas esperanzas para el porvenir.

* * *

La lucha entre el capital y el trabajo, reglamentada, si así puede decirse, en el siglo XIX, se presenta formidable en el XX, y no ya como amenaza indecisa y lejana, sino perfectamente definida y próxima.

Como escaramuzas preliminares pueden considerarse las violentas huelgas pasadas, apesar de haber tenido algunas formidable desarrollo y tristísimas consecuencias.

¿Cómo acabará esto? ¿Se transformará el modo de ser de la propiedad?

Forzosamente, en época más próxima ó más remota.

¿En qué sentido?

No somos nosotros los llamados á resolver tal problema, que preocupa á los pensadores de todos los países.

Limitámonos á desear el bien de todos, á pedir á todos que se sacrifiquen por la paz y que á obtenerla consagren sus esfuerzos, si no por amor á los demás, por egoísmo.

Necesario es evitar que el conflicto estalle y que la sociedad llegue á estar formada por vencedores y vencidos, en vez de estarlo por individuos unidos por el mismo ideal y las mismas aspiraciones.

* * *

No quisiéramos hablar de nuestra modesta Revista; pero á ello nos obliga la gratitud que merece la acogida que se le ha dispensado y que si no la merece por sus aciertos, sí es acreedora á ella por la bondad de miras que la inspira.

En los pocos meses que lleva de vida ha procurado dar á conocer en el extranjero lo que es esta región y hacer comprender en ésta lo que son, lo que representan y lo que valen los países con quienes tenemos relación más ó menos directa.

Agradecidos estamos también, y mucho á los señores que, deferentes á nuestra invitación han dado á conocer por medio de EL COMERCIO MARÍTIMO, sus opiniones, respecto al «Problema uvero», de vital interés para nosotros.

Tal vez alguien nos habrá censurado, cuando hemos procurado insistentemente que se ponga en claro y se castigue un hecho que no debe quedar impune; pero sólo nos guía el amor que profesamos al comercio almeriense y el deseo de que su buen nombre no se empañe.

Las felicitaciones que de todas partes hemos recibido y muy especialmente del extranjero,